

Santiago, 23 de Febrero 1993.

IDEAS FUERZA PARA EL DISCURSO DE R.L. A LOS TRABAJADORES BANCARIOS

I. ROL SOCIAL DE LA BANCA EN LA ECONOMIA

1. RESPONSABILIDAD EN LA GESTION FINANCIERA. La Banca debe garantizar de manera eficiente el financiamiento de los proyectos privados. Junto con ello debe dar garantías de un manejo adecuado de sus fondos a los depositantes y ahorrantes, y responder a la confianza que estos ponen en la Banca. Lo anterior sólo es factible, si se realiza un manejo responsable de los asuntos financieros, y condición esencial para ello es la más completa transparencia informativa.

Ahora bien, para alcanzar un manejo como el indicado se deben eliminar o resolver las distorsiones del mercado, entre las cuales destaca con perfiles muy propios aquellas creadas por la deuda subordinada, forma técnica que adoptó la solución política dada por el régimen anterior a la crisis del sistema financiero de inicios de los ochenta, verdadero paradigma de manejo irresponsable e incontrolado del mismo.

2. INTEGRACION A LA ECONOMIA INTERNACIONAL. En la segunda fase exportadora la banca tiene un papel clave en la integración al mundo externo de una economía con restricciones objetivas dado el tamaño de su mercado y la vulnerabilidad a las fluctuaciones de la economía mundial. En este plano se deben impulsar los cambios legales necesarios en la Banca, de manera que el proceso de apertura de Chile hacia el exterior cuente con adecuado respaldo en el ámbito del financiamiento. La Banca, por su parte, deberá acotar los riesgos inherentes a las fluctuaciones internacionales, utilizando los mecanismos financieros disponibles, minimizando así los riesgos de nuestra inserción en el escenario externo.

3. DEMOCRATIZACION DEL CREDITO. Una expresión de la desigualdad de oportunidades que se vive en nuestra sociedad es el que parte importante de sus ciudadanos quedan excluidos del acceso al crédito. Esto es válido tanto para el que vive de un salario así como para el pequeño y mediano empresario.

Se observa que la banca en la medida que percibe este segmento como negocio, ha ido extendiendo sus servicios a estos sectores. Sin embargo, queda mucho por hacer.

En este contexto, el Banco del Estado, está llamado a jugar un rol relevante en la creación e implementación de mecanismos de financiamiento que cautelando su posición de riesgo permita el acceso al crédito de eventuales sujetos de crédito hoy en día excluidos.

II. MODERNIZACION DEL SISTEMA BANCARIO Y FINANCIERO

4. EVOLUCION DE LA BANCA EN CHILE. A la ya mencionada crisis de la banca entre los años 1982-83, siguió después un período de dinamismo que alcanzó su máxima expresión en 1989. Entre 1990-91, sus resultados no fueron todo lo satisfactorio que se esperó, no obstante todos los cambios que está experimentando la banca, las recientes publicaciones de Balances indican que se ha retomado un nuevo ritmo durante el año recién pasado.

Lo importante es destacar que a esta evolución concurren tanto factores coyunturales, como algunos de carácter más estructural.

Entre los primeros están el dinamismo que introducen la diversidad de negocios realizados al amparo de los mecanismos de conversión de Deuda Externa, lo que en gran medida explica los resultados del primer período. Para la fase de estancamiento, el ajuste de la economía y el agotamiento del proceso de conversión de deuda dan cuenta satisfactoria; para la reactivación, el nuevo impulso a la economía y las perspectivas de nuevos negocios.

No obstante, a lo largo de todo este período han estado presente los factores estructurales: importantes Bancos del país, que aunque con nuevos aportes de capital han revitalizado sus negocios, mantienen pendiente una deuda con el Banco Central que puede anular el efecto de esa capitalización en cualquier momento.

Por otra parte, el tipo de productos que la banca ofrece ha cambiado radicalmente, siendo más complejos técnicamente y demandando recursos humanos y materiales altamente especializados. Este es un proceso esencialmente dinámico y diverso. Así las viejas rutinas operacionales de la banca van siendo reemplazadas por una doble vía; porque los productos que las originaron están dejando de existir y, porque para los que quedan, se ha reducido la intervención humana, aumentando el procesamiento con sistemas automáticos computarizados.

5. REVOLUCION TECNOLOGICA Y DESAFIOS DEL FUTURO. La Banca ha enfrentado los cambios coyunturales, con medidas estructurales. Frente a la caída de los negocios de la Deuda externa y las colocaciones, responde integrando sus líneas de productos y ampliando su segmento de mercado. Al mismo tiempo, se aborda el segmento de las mujeres y los jóvenes, como brechas de mercado particulares. Ello ha implicado (y lo seguirá haciendo), automatización, mayor especialización y despidos de antiguos funcionarios.

Este es un proceso que avanza a nivel internacional. El próximo paso es extender las redes locales de clientes, a captar clientes en redes externas, para lo cual se requerirá mayor tecnología, especialización, inversiones y precisión en las definiciones estratégicas del giro bancario nacional, en el cual esta vez debieran estar presentes los representantes de los trabajadores.

III ESTILO DE TRABAJO SINDICAL, RELACIONES LABORALES Y GESTION EMPRESARIAL.

6. LAS PREOCUPACIONES DE LA DIRIGENCIA SINDICAL BANCARIA. Frente a la experiencia de cambios tecnológicos y organizacionales de la Banca, las preocupaciones centrales de los dirigentes radican en la inestabilidad laboral y los despidos que estos provocan. Cuando el negocio se enfrenta a periodos de bonanza, el centro de las preocupaciones está en readecuar las remuneraciones y otros beneficios o "conquistas". La respuesta a estos cambios de largo plazo, es una reivindicación de corto plazo.

7. PRODUCTIVIDAD Y ESTABILIDAD LABORAL. Con el rápido cambio tecnológico y la creación de nuevos servicios, las antiguas especializaciones y destrezas quedan obsoletas, dejando al especialista bancario desprotegido y en una precaria posición en el mercado. La única manera adecuada que tiene el bancario de enfrentar esta situación es la de contar con una flexibilidad suficiente en sus conocimientos para adaptarse a cambios que son inevitables por ser inherentes al proceso general de modernización que vive el sector financiero a nivel mundial.

En este contexto adquiere una enorme relevancia el proceso de capacitación y oportuna recalificación de la mano de obra del sector. Los trabajadores del sector bancario deben exigir una adecuada calificación, la que en buena medida debe ser solventada por la empresa ya que es esta es el primer beneficiario de los frutos de la inversión en capital humano. El Estado igualmente está llamado a jugar un rol activo en este aspecto.

Dicho proceso debe estar enmarcado dentro de un desarrollo de carrera moderno, congruente con los lineamientos estratégicos del futuro negocio bancario. En esta debe privilegiarse la historia de mérito y capacitación por sobre la mera antigüedad, y debe considerarse la productividad como variable principalísima en la determinación de salarios y beneficios. De este modo el bancario profesional ha de constituirse en un auténtico promotor del proceso de modernización; así, un desarrollo de carrera moderno, será el instrumento de la reconversión laboral en el sector, favoreciendo una permanente actualización del conocimiento y técnicas bancarias.

Por esta vía la industria bancaria podrá conformar un sólido mercado laboral propio, elevando la productividad general de la mano de obra y reduciendo los costos de entrenamiento internos de la misma, reforzando así su posición para los futuros desafíos que deberá enfrentar la banca.

No obstante lo anterior ante la inestabilidad laboral, deben estudiarse en profundidad alternativas para lograr eficientes mecanismos de seguro de desempleo.

8. DE LA CONFRONTACION A LA COOPERACION CON PARTICIPACION.

La inestabilidad de los ingresos, la caída de los spreads, y las carteras riesgosas en un contexto de competencia, pueden implicar una menor remuneración al capital en la industria, a despecho de los notables resultados obtenidos en el año 92'.

Ello puede llevar, por otra parte, a una disminución o pérdidas de empleo. Estos son los riesgos que hacen necesaria una participación concertada de empresarios y trabajadores. Al asumir este riesgo, juntos el capital y el trabajo debieran alcanzar un desarrollo moderno y eficiente de la empresa. Esto involucra un acuerdo social bipartito, que respete y asegure una participación creciente de los trabajadores en el fruto de la mayor productividad laboral que se vaya alcanzando.

A nivel de la empresa, los diversos mecanismos de participación deben ser promovidos y agregados al convenio colectivo, mediante su ligazón a un componente de remuneraciones asociado a la rentabilidad del negocio bancario. A mayor productividad, la fuerza de trabajo debe negociar una mayor retribución. Esto puede significar acompañar al salario, una remuneración variable que dependerá del resultado de la empresa o banco.

Preparado por la Sub-comisión Financiera. Comisión Económica del Partido Socialista.